



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10988

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 pías.—Tres meses, 6 id.—Extran-
jera.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.^o
y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 28 DE MAYO DE 1918

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de
cambio sobre el cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin
61 y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

SE HA RECIBIDO UN EXTENSO SUR-
tido en sombreros de señora y
artículos de niños para la presente
estación, de las principales casas
de París.

Calle de Palas, 2, entresuelo.
(Casa de Telégrafos).

EL EJÉRCITO AMERICANO

De una interesante correspon-
dencia publicada por «El Standard»,
de Londres, son los siguientes in-
formes acerca del actual estado del
ejército norteamericano:

El número total de voluntarios
llamados hasta ahora á las filas es
de 92.558; que representan el con-
tingente de 19 Estados. No será
enviado á Cuba lo más selecto de
estas tropas, porque lo necesita
Merritt para conducirlos á Manila,
donde se considerarán más urgentes
los refuerzos.

No se hará segundo llamamien-
to á las filas hasta completar el pri-
mero, reclutándose entonces en la
debida proporción el contingente
de todos los Estados; pero de las
instrucciones dadas á los goberna-
dores se deduce que los negros
del Sur formarán el mayor contin-
gente.

Las positivas declaraciones de
que Cuba va á ser muy pronto in-
vadida, contrastan singularmente
con la falta de preparación de la
milicia de los Estados, y al pare-
cer aquellas no tienen otro objeto
que el de responder á la impa-
ciencia popular.

Sin embargo, varios de los pe-
riódicos más importantes comen-
tan el hecho de que, aparte del
ejército federal, no existe una sola
brigada que esté en disposición de
marchar, y las prematuras alaban-
zas de la facilidad con que respon-
dió el elemento civil a las obliga-
ciones militares, se han trocado
en santiguamientos de disgusto por la
falta que ese elemento civil de-
muestra en aptitud para las exi-
gencias de militares. Alger, secre-
tario de Guerra, opina en favor de
la inmediata invasión de Cuba, á
pesar de la presencia de la flota
española en aguas de las Indias Oc-
cidentales; pero Mac-Kinley y Mi-
les tienen opiniones contrarias, es-
perando el resultado de una bata-
lla naval decisiva.

También el general Shafter, jefe
de las fuerzas militares de Tampa,
opina que es inconveniente adop-
tar medida alguna precipitada en
la cuestión de invasión de Cuba.
Hay quien asegura que la salud de
Alger obligará á éste á dimitir den-
tro de poco.

La presencia de soldados ne-
gros entre los invasores ocasiona
muchos disgustos. El sentimien-
to de raza tiene en el Sur mucha
fuerza.

En las tabernas se han puesto
anuncios en los que se dice que no
se servirá nada á los soldados ne-
gros, dando esto lugar á muchas
disputas.

En una de éstas, un negro de
aballería mató á un parroquiano

blanco; el negro fué detenido con
uno de sus camaradas, y sin el au-
xilio de un colono, ayudado por
algunas tropas, el negro y su ca-
marada, hubieran sufrido la ley de
Lynch.

A las tropas que se dice están
prontas para invadir á Cuba, pae-
de aplicarse el calificativo de «ches-
tes del general Bumbum». Quince
mil hombres carecen todavía de
uniforme, y solo se les distingue
del común de los paisanos por un
pañuelo amarillo que llevan al
cuello. Aunque parezca mentira,
todo el armamento de esta terri-
ble mesnada se reduce á una cara-
bina para todos ellos, y hay mu-
chos regimientos de caballería que
no tienen ni un caballo! Muchos
soldados van vestidos de riguroso
invierno, como el traje más cómo-
do para invadir un país donde se
siente un calor tropical.

No puede negarse que los volun-
tarios se sienten animados de bue-
nas intenciones; pero les falta, en
cambio, lo que constituye el mili-
tar. Para Octubre, nada menos,
espera una autoridad militar que
estén dispuestas estas fuerzas para
pelear y sufrir los rigores de una
campana.

Los soldados «del terror», como
se llama á los que componen el
regimiento de caballería de mon-
sieur Roosevelt, no son jinetes en
su mayoría, y los periódicos de
Nueva York publican fotografías
y descripciones que no son del
gusto de estos terroríficos volun-
tarios.

TIJERETAZOS

La algarabía yanqui está realizando
con los buques del tío Sam el milagro
de los panes y los peces.

Escuadra volante; escuadra de Samp-
son; escuadra de Manila; bloqueadora
de la Habana; de Cienfuegos; de San-
tiago de Cuba, etc., etc., etc.

O los norteamericanos han encontra-
do un filón de buques ó mienten como
unos bellacos.

Y no vale ofenderse porque le haga-
mos justicia llamándoles embusteros.

Dice Sampson que la escuadra de
general Cervera tiene difícilísima na-
vegación porque carece de maquinistas
ingenieros.

¿Qué sabe de esas cosas el torpísimo
almirante?

Difícilísima y todo ha puesto á Samp-
son en ridículo la navegación de nues-
tra escuadra.

Y eso que llevaba maquinistas in-
genieros la escuadra del tío Sam.

Lo único de que carecía era lo que
sobraba á la nuestra.

¡Alma!

Dicen de Nueva York que Sampson
destruirá nuestros barcos en cuarenta
y ocho horas.

¡Lo que puede el deseo!

Si los americanos destruyeran todo
lo que han prometido no quedarían ya
colonias españolas ni metrópoli.

Y sin embargo todo está igual.

Cuenta un periódico inglés que la
gente que tiene Mac-Kinley para inva-
dir Cuba es gente perdida.

Eso no es nuevo.

La misma prensa yanqui reconoce que
se emborracha y le pega á los jefes.

Además, si es gente perdida, ya se la
encontrarán nuestros soldados en las pla-
yas de la isla cuando intenten tomar...
las de villadiego.

Porque lo que es tierra no la toman.
Si acaso se la darán.

LA ESCLAVA DE SU AMOR

A LA ENCANTADORA
SEÑORITA ISIDORA MARTINEZ

No extrañes madre que mi pecho es-
quive

si ese caso llegara

de un hombre las ofertas amorosas,
porque para mi alma
no hace caso del mundo y sus placeres
ni ilusiones ni bellas esperanzas
ha soñado ni sueña; solo anhelo
para ver deslizarse siempre gratas
las horas de mi vida,

y en un eden vivir de paz y calma,
á tu lado gozar mientras tu vivas
y hacerle dueña de mis fieles ansias

No puedo por tanto á ningún hombre
darte de amor risueñas esperanzas,
porque el cariño que en mi pecho nace
solo en tu ser con frenesí se encarna.

Y si cual no lo dudo
anhelas que yo en calma,
entre mares de dicha y ventura
pueda ver mi existencia, madre amada,
á tu lado feliz mientras tu vivas
viviré recordándome en tu alma,
y así tendrá la mía lo que anhela;
el bienestar que tanto le hace falta.

¿Es sueño ó realidad? ¿acaso el cielo
las flores de mis ansias,
en el mundano todo
ha vertido marchitas deshojadas?
¿Es posible, Dios mío?

¿Es posible que vea mis esperanzas
convertidas en horas de tortura,
y de tristeza cual la hiel amarga?

¡Ya todo ha concluido! tu existencia
al ocaso llegó; todas mis ansias
al mismo tiempo que tu ser querido,
murieron, madre, de alimento faltas.

Más ya que el justo Dios así lo quiso;
ya que están derrumbadas
las ilusiones, que á tu lado madre,
veía sonreír en lontananza;

ya que este mundo de amargura dejás
y á la región celeste vas alada,
mi alma, que nació para quererte,
se apartará de la impureza humana;
y en el claustro bendito
seguiré amando á Dios como le amaba,
y con fervor ardiente ante la virgen
juraré por tu alma...

F. Gomez Molina.

(Soldado de Sevilla)

La escuadra yanqui en Cuba

Según datos de la prensa extranjera,
los buques de que se componen las es-
cuadras norteamericanas que operan
en aguas de Cuba son los siguientes:

Cuatro acorazados, cinco monitores,
dos cruceros acorazados, 13 cruceros
protegidos, cinco cañoneros, cuatro cru-
ceros auxiliares, 25 buques de distintas
clases, avisos, guardacostas, yates,
transportes etc., y nueve torpederos;
total, 63.

Según la nueva división, se formará
una escuadra de bloqueo con los acora-
zados, monitores y buques menores,
encargados de mantener el bloqueo en
Cuba, y otra con los cruceros acoraza-
dos y protegidos más rápidos para bus-
car y batir á la escuadra española.

Esta composición más homogénea de

las escuadras norteamericanas es ob-
jeto de elogios por parte de los técnicos,
que consideraban muy defectuosa la or-
ganización anterior.

Peró se advierte que los buques rá-
pidos que los Estados Unidos tienen en
el Atlántico no son mas que los cruceros
acorazados «Brooklyn y New York» y
los cruceros protegidos «Columbia»,
«Minneapolis», «San Francisco», «Ne-
wark», «Cincinnati», «Marblehead», «De-
troit», y «Montgomery», todos de andar
superior á 18 millas.

Peró los tres últimos no son más que
de 2.000 toneladas; el «Newark» y el
«San Francisco» de 1.000 y el «Cinci-
natti» de 3.000.

Quedan, pues, como buques de com-
bate análogos á los que manda Cervera
los cuatro primeros que reúnen un to-
tal de 16 piezas de 20 centímetros; 4 de
15, 12 de 13'28 y de 10 y 76 menores,
mientras que los españoles llevan 6 de
28 centímetros, 40 de 14, 6 de 12 y 82
de calibres menores.

En cuanto á defensas los tres nue-
tros del tipo «Vizeya» tienen corazas
de 30'5 centímetros en la línea de flota-
ción, 25 en las torres y 5 en la cubierta
y el «Colon» coraza de 15 centímetros
en todo el casco y de 4 en la cubierta.

El «Brooklyn» las lleva de 7'5 cen-
tímetros en el costado, de 12 en la ba-
tería y de 15 á 7'6 en el costado, que es
de 10, y el «Minneapolis» y «Columbia»
sólo tienen cubierta protectora de 6'4 á
10 centímetros de espesor.

Si la lucha sólo se entablase entre
estos cuatro y los de Cervera, la ventaja
estaría, pues, de parte del último, y
aunque tomasen parte alguno de los
otros cruceros, cuya artillería máxima
es de 15 centímetros y sólo tienen cu-
bierta protectora, no sería tan grande
nuestra desventaja como algunos creen.

Adviértase que la cubierta protec-
tora del «Detroit», «Marblehead», y «Mont-
gomery» es sólo de 8 á 11 milímetros de
grosor.

GLORIAS NACIONALES

Asalto de Tudela.
28 de Mayo de 1812.

Hallándose Tudela en poder de los
franceses, el audaz guerrillero D. José
Duran concibió el proyecto de apode-
rarse de ella por asalto.

Las fortificaciones de que la habían
dotado los franceses y la guarnición de
400 soldados, bien provistos de armas,
municiones y víveres, que la defendían
hacían empresa difícilísima, si no im-
posible, la de tomarla con tan poca gente
á la luz del día y combatiendo con sus
defensores, y por esta razón, el bravo
Duran y sus lugartenientes, acordaron
asaltarla por la noche y observando
cuantas precauciones fueran necesarias
para el mejor éxito de su plan.

Próxima la media noche del 28 de
Mayo de 1812, dividió Duran su parti-
da en dos columnas, y encargando el
mando de ellas á D. Domingo Murcia y
á D. Juan Antonio Tabuenca respecti-
vamente, asaltó á Tudela por dos sitios
distintos por la parte de la Misericordia
y del Carmen Descalzo.

Antes de que toda la partida se ha-
llara dentro de la población, fueron des-
cubiertos los asaltantes; más ya era
tarde: en los cuerpos de guardia y en
las calles se desarrollaron sangrientas
luchas, todos se portaron como buenos;
pero los franceses, á pesar de su supe-
rioridad numérica, lucharon con des-
ventaja por haber sido sorprendidos y
por haberse apoderado de ellos el pánico
y á la postre, si muchos de ellos qui-
sieron salvarse, víéronse obligados á

refugiarse en el castillo, dejando en
poder de los españoles 100 prisioneros
y la población, perdiendo, además, bas-
tantes muertos y heridos que dejaron
abandonados en las calles y en las
casas.

Maese Rodrigo.

(Prohibida la reproducción.)

EL MONOPOLIO DE LOS EXPLOSIVOS

Y NUESTROS DIPUTADOS

No han sido hueras promesas, ofreci-
mientos de ocasión, los que nos hicie-
ron no ha mucho los que fueron in-
vestidos con nuestra representación en
Cortes.

En la primera ocasión que se les ha
presentado, han demostrado que saben
corresponder á la confianza que en ellos
se tiene depositada.

Desde las columnas de este periódico
les enviamos la expresión del agrade-
cimiento de todos los que al amparo vi-
ven de la industria minera y les ex-
citamos, por más que no lo necesitan, á
que no descansen hasta recabar la jus-
tísima pretensión de los mineros, no ya
de este distrito, sino de toda España.

He aquí el artículo adicional pre-
sentado al proyecto de Presupuestos.

«Los Diputados que suscriben tienen
el honor de presentar el siguiente arti-
culo adicional al proyecto de ley de
de presupuestos generales del Estado
para el año económico de 1898-99.—
«Se autoriza al Gobierno de S. M. para
que anule si procediese ó rescinda el
contrato del monopolio sobre los explo-
sivos vigente en la actualidad, y para
que en su lugar establezca un impuesto
sobre toda clase de materias explosi-
vas que produzca en todo caso mayor
cantidad que la que el Estado había de
percibir por virtud del monopolio exis-
tente, el cual impuesto podrá también
hacerse efectivo por conculco con los
consumidores, pero conservando la li-
bertad de fabricación y tráfico.» Pala-
cio del Congreso á 6 Mayo de 1898.—
Angel Aznar.—Pío Abdon Pérez.—José
Luna Caballero.—Marío Hernández de
las Cuevas.—Fernando Merino.—Luis
Palomero.—Antonio García Alix

CORREOS DE ULTRAMAR

Para Puerto Rico, sale de Madrid los
días 19.

Para idem, ídem de Saint-Nazaire los
días 21.

Para Cuba, sale de Madrid los
días 17.

Para idem, ídem de Burdeos los
días 19.

En el caso de que las circunstancias
no permitan que los correos franceses
puedan servir á Cuba y Puerto Rico,
la correspondencia española quedará
en Port-au-Prince bajo la custodia del
consul de Francia.

Advertencias

El Gobierno español no responde de
la correspondencia certificada que se
dirija á las islas de Cuba, Puerto Rico
y Archipiélago filipino.

No se admiten para dichas posesio-
nes valores declarados ni certificados
ni impresos.

El servicio postal para Filipinas se
ha conseguido regularizar en vista de
las anormales circunstancias que exis-
ten para comunicar con dicho Archi-
piélago.